

Evaluación de la Autoeducación: Construcción y Validación del Instrumento para el Profesor Montessori

▸ Maria de Fátima Morgado Cortez Batista*

▸ Ligia Gomes Elliot**

Resumo

Este estudio presenta la construcción y validación de un instrumento de evaluación cualitativa y cuantitativa, en condiciones de aferir, en concreto, si el comportamiento de los estudiantes es coherente con los principios filosóficos del Sistema de Educación Montessori. El instrumento nació y se desarrolló a partir de las dificultades de los profesores en aclarar cómo trabajan para desarrollar en sus clases la autonomía del aprendizaje, señalando dentro de ese contexto: confianza y competencia; independencia; autonomía; motivación intrínseca; capacidad de manejarse frente a la autoridad externa; responsabilidad con el grupo; preparación académica; postura de ser ciudadano del mundo. Estos ítems guían la definición de las categorías del instrumento. La primera versión se administró en dos clases de la escuela primaria en el grupo de 6 y 7 años y en el de 8 y 9 años. Los resultados de la aplicación y las sugerencias de los profesores diagramaron la construcción de la versión final. Se recomienda utilizar y registrar el cuestionario "El progreso de la clase en proceso de autoeducación" por grupo y después, a través de informes, se divulgue en toda la institución Montessori, para poder retratar los logros y/o las dificultades de los estudiantes.

Palabras clave: Instrumento de observación estructurada. Construcción del instrumento de evaluación. Sistema Montessori. Desarrollo de los estudiantes.

* Mestre em Avaliação, Fundação Cesgranrio; Diretora Pedagógica do Colégio Ágora. E-mail: fatima210455@gmail.com.

** Ph D em Educação/Avaliação, UCLA; Coordenadora e docente do Curso de Mestrado Profissional em Avaliação, Fundação Cesgranrio. E-mail: ligia@cesgranrio.org.br.

1 Elección del tema

El nombre Montessori representa un tipo específico de Educación, aquél pensado, elaborado y defendido por la médica y educadora María Montessori. Sin embargo no se puede proteger su nombre y sistema por medios de derechos autorales o patentes, y por otro lado, paradójicamente, se puede crear una escuela y titularla Montessori aunque no tenga profesores especializados o tenga pocas piezas del Material de Desarrollo elaborado por Montessori a partir de 1909 (RAMBUSCH; STOOPS, 1992).

Fundar una escuela Montessori es mucho más que un homenaje a su nombre; implica también una defensa de los principios educacionales a los cuales ella y sus seguidores se dedicaron (RAMBUSCH; STOOPS, 1992). Una verdadera Escuela Montessori estimula niños y jóvenes a realizar cosas no sólo por sus propios esfuerzos, sino también a pensar de forma independiente. Los estudiantes aprenden la forma de explorar y resolver los problemas autónomamente. Y, lo más importante: niños, incluso pequeños, se ayudan mutuamente y, sin que se les solicite, realizan actos por su propia voluntad para beneficiar al grupo como un todo.

Pero, ¿cómo ocurre todo eso? ¿Cómo, exactamente, se puede identificar una verdadera práctica Montessori? ¿Cómo observar el desarrollo individual de cada estudiante? ¿Cómo tornar los objetivos más claros? ¿Cómo asegurarles a los padres que el abordaje Montessori es educacionalmente significativo?

Tradicionalmente, profesores brasileños, Montessori o no, reciben poco entrenamiento, y a veces ninguno sobre los objetivos y las técnicas de observación. En los momentos de tomar una decisión sobre la promoción o no de un estudiante para un nuevo ciclo de estudios se preguntan qué hicieron con ese chico o qué no hicieron en sus respectivos contextos. Como resultado, a menudo, asumen posturas protectoras de sus experiencias y visiones del chico. Y si también hay desacuerdos con los padres, todo tiende a terminar en un callejón sin salida con los dos lados argumentando cada uno a su favor, a favor de su propia idea y sintiéndose no escuchado por el otro lado. Desgraciadamente, el chico se queda en el medio de ese enfrentamiento de ideas.

En los cursos de capacitación de profesores Montessori se puede constatar la dificultad de un profesor en dejar claro su forma de trabajar para desarrollar, en su clase, la autonomía del aprendizaje. Como no se siente seguro, generalmente, el profesor

presenta dudas sobre cómo describir el desarrollo de sus estudiantes frente al aprendizaje y, comúnmente, se apoya en las tradicionales prácticas evaluativas en busca de argumentos.

1.1 Objetivo

A partir de las dudas y de las inseguridades de varios profesores se llega a tener como principal objetivo de este estudio la construcción de un instrumento que señale criterios para el trabajo con la Autoeducación en las escuelas Montessori.

La confianza segura del trabajo que las escuelas de Educación Infantil asociadas a la Organización Montessori de Brasil (OMB) realizan no se debe sólo por su mayor cantidad y experiencia, sino también porque involucra una etapa de desarrollo donde los niños se relacionan espontáneamente como en una “sociedad por cohesión” (MONTESSORI, 1985, p. 193) formando pequeñas comunidades de acción, establecidas por una necesidad espontánea del chico, dirigida por un impulso interno, construida a partir de los estímulos creados por la naturaleza, e independiente de la influencia del adulto.

En las discusiones sobre el desarrollo de la Filosofía Montessori, la OMB identifica como objeto de mayor cuidado y atención los agrupamientos de la Escuela Primaria, ya que después de los seis años la “sociedad cohesiva” da lugar a una asociación organizada conscientemente, donde los niños “buscan conocer los principios y las leyes establecidos por el Hombre; buscan un jefe que dirija la comunidad” (MONTESSORI, 1985, p. 195), y, por un instinto gregario, empiezan a verse en sus pares mayores y en los adultos. Este es un delicado momento de la construcción de la personalidad y de la sociedad, en que la moral y la ética se edifican, motivo por el cual se tiene, con destacada importancia, la elaboración de un instrumento, destinado a la Etapa de Desarrollo de los 6 a los 12 años, capaz de medir cuali-cuantitativamente el desarrollo de uno de los pilares filosóficos Montessori, la Autoeducación.

2 Un poco de la Filosofía Montessori

En las palabras de Mitsuko (apud MARIA..., 2005, p. 28), Montessori desarrolla un sistema educacional fundamentado filosóficamente en una concepción humanista, para el

cual se propone una práctica pedagógica de base científica. Se puede decir que respondió a las demandas de su tiempo con lo que había de más contemporáneo o señalando soluciones que sólo el futuro sería capaz de comprender completamente.

Considerando que los niños se apropian de los conocimientos a partir de la interacción con el Ambiente y a través de procesos internos, María Montessori estructuró las vías para el aprendizaje académico de tal forma que atiende lo que los estudiosos denominan la Filosofía Montessori.

Montessori entendía por Autoeducación que la formación de la estructura del ser humano sería intrínseca, realizándose bajo la influencia del Ambiente y de los tres períodos de desarrollo, que pueden resumirse así:

- del nacimiento a los 6 años – el niño construye su saber a través de la exploración y la absorción del Ambiente que lo rodea - su inteligencia trabaja en función de lo “externo” y de las relaciones existentes entre los objetos y sus características. Es un período esencialmente sensorial.
- de los 6 a los 12 años – el niño es capaz de relacionar los hechos a la luz de la razón, preocupándose con el “cómo” y con el “por qué” de las cosas. Es la entrada en el mundo de la abstracción.
- de los 12 a los 18 años - el mundo pasa a interesarle bajo un punto de vista diferente: busca aquello que debe hacer como ser social, es decir, despierta para la dimensión de las causas x efectos, en la vivencia consigo mismo y con el mundo circundante (ORGANIZACIÓN MONTESSORI DE BRASIL, 2010, no paginado).

Avanzando más en el tema, la autora señala los comportamientos esperados del educador y los elementos que precisan estar presentes en la clase para que se pueda desarrollar el principio de la Autoeducación. Según la Guía de la Auténtica Escuela Montessori Americana (RAMBUSCH; STOOPS, 1992), estos elementos acarrearán:

- un ambiente de clase que permite la libre elección de aprendizajes;
- una autonomía de los estudiantes con respecto a la construcción del conocimiento – que se traduce por saber lo que quiere saber, en cómo hacer para buscar informaciones, cómo desarrollar un determinado conocimiento, cómo mantener una postura crítica comparando diferentes visiones y reservando para sí el derecho de conclusión;
- movimiento consciente del espacio y postura laboral del estudiante;

- respeto a la forma de aprendizaje y al ritmo del estudiante;
- libertad – que se asocia a la elección consciente con relación a sí mismo, al otro y a la sociedad;
- propuestas de aprendizaje que favorezcan el pensamiento autónomo;
- oportunidad para asumir responsabilidades sobre procesos y productos del aprendizaje;
- ambiente y procesos pedagógicos de aprendizaje que atiendan a la motivación intrínseca, originando el desarrollo de la atención y concentración;
- necesidad de orden externo para la construcción de la armonía, independencia, seguridad de procedimientos y conquista del orden interno;
- posibilidad de repetir para perfeccionar las habilidades y conquista del éxito y de la autoimagen positiva;
- procesos que permiten el autoconocimiento y el autoequilibrio.

En Educación como Ciencia,(VER ORIGINAL) Montessori (1965, p. 143-163) defendió una nueva directiva de la pedagogía llamada científica: “para educar se debe conocer al niño que vamos a educar”, es decir, someter su práctica a las necesidades y características propias de cada una de las etapas de desarrollo del ser humano, identificándolas como vía única para la obtención de un real soporte al proceso cognitivo.

Con los elementos de la Autoeducación presentes, se prepara el camino para el trabajo con el principio de la Educación como Ciencia, que son:

- conocimiento formal de las teorías del desarrollo cognitivo, socioafectivo y fisiológico de los niños en las franjas etarias trabajadas;
- profesor observador, con postura investigativa;
- conocedor de la metodología científica para la construcción del propio conocimiento y de los alumnos;
- conocimiento formal del postulado de María Montessori;
- profesor con amplio dominio del contenido y de la técnica adecuada al desarrollo de los asuntos que serán trabajados;
- visión integral de la escuela (no sólo de un grupo) como productora continua del conocimiento.

En Educación Cósmica (VER ORIGINAL) Montessori se refiere a las leyes de la naturaleza y a la relación estrecha entre ambiente y sociedad –identificándola como responsable por la armonía de la vida, haciendo posible su evolución, y añadiéndose al Hombre, las conquistas de la humanidad (ORGANIZACIÓN MONTESSORI DE BRASIL, 2010).

En este ítem se destaca que en el universo existe un orden cósmico donde todos los elementos participan de él y se integran al mismo y cada uno tiene un rol importante, por menor y insignificantes que parezca. Esa colaboración necesita ser descubierta y analizada por el niño y por el joven, en un trabajo basado primordialmente en la investigación, en la experiencia, en la vivencia y en el intercambio de conocimientos. Frente a esto, ¿qué comportamientos del educador y qué elementos en clase precisan estar presentes para que se desarrolle el principio de la Educación Cósmica? ? (MONTESSORI, 1949).

La respuesta a esta pregunta involucra acciones como implementar un currículo a favor de la conciencia de que todo forma parte de un macroambiente; permitir la vivencia de culturas, sea la del grupo social a que pertenece, sea derivada de su inserción en la cultura de la humanidad; promover un currículo que haga ver las conquistas y los desafíos enfrentados por el Hombre al poblar la Tierra, no sólo el papel de los grandes líderes, sino también el de los Hombres comunes que a lo largo de la civilización colaboraron en la construcción del mundo en el cual vivimos (COE, 1985, p. 5).

En la Filosofía montessori,

entre el enseñante y el aprendiente se abre un campo de diferencias donde se sitúa el placer de aprender por intermedio del establecimiento de una relación vincular. Para que el sujeto aprenda, es necesario conectarse con sus propios contenidos, mostrar su conocimiento, autorizarse a abrir al otro y así incorporar sus enseñanzas (FARO, [2011], no paginado).

3 Procedimientos metodológicos

3.1 Consideraciones iniciales

Las actividades de aprendizaje en el Ambiente Montessori involucran planteos, descubrimientos, múltiples perspectivas y distintos puntos de vista lo que proporciona feedback continuo con respecto al progreso de cada aprendiente. En este Ambiente, el profesor Montessori reconoce que su rol no es enseñar – en la concepción tradicional de

la palabra - sino inspirar, ser mentor y facilitador del proceso de aprendizaje, ya que el trabajo real de aprender pertenece al niño, inmerso en su proceso individual.

Los aprendices del Sistema Montessori de Educación deben adquirir durante su escolaridad una serie de características que orientarán su vida como ciudadano. Así, la Educación Montessori busca desarrollar estudiantes como seres morales, aprendices optimistas y competentes, independientes, autónomos, intrínsecamente motivados, académicamente preparados, socialmente responsables, libres dentro de los límites del grupo, sujetos que sepan enfrentar y manejarse frente a la autoridad externa, que se asuman ciudadanos del mundo y administradores del planeta.

Estos planteos éticos y morales trajeron un gran desafío: el de construir un instrumento de evaluación que pudiera captar la evolución de las características deseables en los estudiantes. Pero, ¿cómo medir un valor? ¿Cómo verdaderamente cambiar el “yo creo” por el “yo pienso”, en las descripciones del profesor con respecto a sus aprendices?

3.2 Elección y elaboración del instrumento

La elección de un cuestionario con planteos de respuestas cerradas atiende a la necesidad de recoger cuantitativamente informaciones sobre criterios filosóficos, que por su naturaleza, son esencialmente cualitativos. La finalidad del cuestionario es la de aferir comportamientos y actitudes específicas de los estudiantes, de acuerdo con los siguientes elementos:

¿Cómo analizar las conquistas de los alumnos en lo que se refiere a la confianza y a la competencia?

¿en qué medida los alumnos son independientes?

¿en qué medida son autónomos?

¿en qué medida son motivados intrínsecamente?

¿en qué medida son capaces de relacionarse con la autoridad externa?

¿en qué medida son responsables con el grupo?

¿cómo analizar el nivel de preparación académica de los alumnos?

¿cómo analizar la actitud y postura de los alumnos en el rol de ciudadanos del mundo?

Los elementos de descripción usados al construir el instrumento para análisis del desarrollo de la Filosofía Montessori fueron traducidos del documento *The authentic American Montessori school: a guide to the self-study, evaluation, and accreditation of American schools committed to Montessori education* (La auténtica Escuela Montessori Americana: una guía para autoestudio, evaluación y acreditación de escuelas Americanas comprometidas con la Educación Montessori), de Rambusch y Stoops (1992). En este documento se destacan los elementos: confianza y competencia; independencia; autonomía; motivación intrínseca; capacidad para enfrentar y manejarse frente a la autoridad externa; responsabilidad con el grupo; preparación académica; actitud y postura como ciudadanos del mundo. Para cada uno se elaboraron indicadores, cuya función es la de pasar la observación estructurada del grupo, que el profesor irá a realizar.

4 Versión final del instrumento

El ambiente elegido para la aplicación de la primera versión del cuestionario fue el Colegio Ágora, una escuela Montessori ubicada en Niterói, Río de Janeiro, Brasil. Al comienzo, el instrumento se aplicó a los profesores de dos clases de niños con edad de 6 a 7 años, denominada Grupo 1 y de 8 a 9 años, componiendo el Grupo 2. En el grupo 1 había 29 alumnos y en el Grupo 2, 38 alumnos.

Al divulgar los resultados de la aplicación piloto a los profesores de las clases analizadas, los cuales presentaron preocupantes desvíos en algunos de los indicadores, el equipo docente consideró la posibilidad de no haber alcanzado el pleno sentido de algunas preguntas y sugirió las siguientes modificaciones al instrumento: añadidura de pequeño texto introductorio resaltando criterios orientadores del Sistema Montessori y una revisión de la redacción de algunas preguntas, para quedar más claras. Tales sugerencias se incorporaron a la elaboración de la versión final del instrumento.

La tabla de distribución de frecuencias de algunos elementos o apreciaciones y el análisis de los gráficos ampliaron su acción y pasaron a originar dos tipos de tratamiento:

- el primero, con la descripción de los resultados de los criterios en cada agrupamiento;

- el segundo, involucrando los resultados en el conjunto de los dos agrupamientos analizados, con el objeto de obtener una muestra de la evolución de las conquistas filosóficas en todo el primer segmento de la Enseñanza Primaria.

Los informes discursivos de las conclusiones, consecuentemente, resultaron en dos documentos: uno para el profesor, con el análisis descriptivo de su Agrupamiento y otro para el director, por criterio, con una visión general del trabajo desarrollado por la escuela.

4.1 El cuestionario

Un profesor Montessori sabe que si la Filosofía Montessori no toma su lugar en el proceso pedagógico, la metodología tiene su curso comprometido. No hay que esperar el fin de año lectivo para entonces evaluar lo que es preciso cambiar. En un Ambiente Montessori auténtico, las clases se organizan incluso hasta tres edades diferentes, por ejemplo, de 0 a 3 años; de 3 a 6 años; de 6 a 9 años; de 9 a 12 años; de 12 a 15 años. Con ello se asegura que un estudiante siga en su camino cognitivo por vías de un currículo construido a través de competencias, que expresa las habilidades correspondientes conquistadas a lo largo de tres años. Si se tiene este espacio en el tiempo de trabajo y el respeto al ritmo de cada estudiante, también existe la necesidad de gerenciar su desarrollo y evolución.

El cuestionario “Progresos de la Clase en proceso de Autoeducación” conlleva la posibilidad del profesor poder realizar una observación estructurada junto a su grupo de alumnos. Este instrumento debe utilizarse en dos momentos anuales – siempre al comienzo de cada semestre lectivo. En el primer semestre tendrá la fuerza de un diagnóstico del grupo y, en el segundo, será capaz de retratar la evolución de su trabajo como un profesor Montessori.

En Brasil, las clases Montessori, generalmente, poseen de 15 a 25 estudiantes. Por eso, se sugiere que la observación se realice a lo largo de dos semanas y con estudiantes divididos entre grupos. Por ejemplo: a lo largo de las múltiples actividades realizadas como períodos de trabajos independientes; en el correr de las lecciones en grupo; durante los juegos en el área externa; en el momento de las comidas. El profesor debe señalar la cantidad numérica de alumnos que presentan comportamientos y actitudes que atienden a cada indicador de los criterios: confianza y competencia; independencia;

autonomía; motivación intrínseca; capacidad para manejarse frente a la autoridad externa; responsabilidad con el grupo; preparación académica; actitud y postura como ciudadano del mundo.

La forma final del instrumento es la que se presenta en el Apéndice A.

PROGRESSOS DA CLASSE EM PROCESSO DE AUTOEDUCAÇÃO

Estimados Profesores,

Educadores Montessori conocen los resultados que quieren alcanzar y lo que es necesario para alcanzarlos. Pero, a menudo, se los critica por la incapacidad de decir de modo definitivo cómo lo consiguen. A través de este instrumento, con preguntas que se refieren a los hitos de desarrollo en Autoeducación, los cuales sirven como indicadores de progreso, se presenta una vía para la observación disciplinada y la intuición ensayada. El análisis de los resultados ofrecerá subsidios que deben facilitar el modo de entender los progresos de los alumnos en cada Agrupamiento.

Profesor _____

Agrupamiento _____

Nº total de estudiantes _____

1. 1. Confianza y Competencia

La confianza se construye encima del éxito. Hay muchas oportunidades para el éxito en un ambiente Montessori. El respeto por las realizaciones en búsqueda del aprendizaje evita juicios prematuros, por parte de los profesores, con relación a la calidad de los esfuerzos de los niños y jóvenes. Se puede afirmar que un estudiante que crece bajo el éxito crece también bajo la confianza. Así,

1.1 ¿cuántos estudiantes, al adquirir una habilidad específica, la usan de modo socialmente productivo, poniéndola a servicio del grupo? _____

1.2 considerando globalmente las áreas de conocimiento y la adquisición de competencias previstas para esta Etapa de Desarrollo, ¿cuántos de sus estudiantes tienen en su haber más conquistas que fracasos? _____

1.3 ¿cuántos son capaces de corregir su trabajo apoyándose en observación, reflexión o discusión con otro colega? _____

1.4 orientados por el menú individual de trabajo establecido con el profesor, ¿cuántos son capaces de manejarse objetivamente, de forma autónoma, con el contenido disponible en los estantes? _____

2. Independencia

La organización social y física de una clase Montessori, así como el comportamiento mediador del profesor, promueve la independencia individual de los estudiantes durante todo el ciclo de actividades. En este ciclo que Montessori llamó “ciclo de actividades completo”, el niño y/o el joven opta por un Material de Desarrollo o por una actividad que desea, se ocupa de dicha actividad hasta considerarla terminada, después de esto devuelve el material a su lugar de origen, para que otro alumno pueda usarlo. Así,

2.1 ¿cuántos estudiantes son capaces de elegir su trabajo? _____

2.2 ¿cuántos devuelven el Material al lugar de origen para que otro compañero pueda encontrarlo en condiciones de uso? _____

2.3 ¿cuántos piden ayuda cuando la necesitan? _____

2.4 ¿cuántos son capaces de ubicar recursos para continuar su trabajo sin necesitar del profesor para tal? _____

2.5 ¿cuántos usan el Material hasta el momento que consideran que el trabajo está terminado, llevando a cabo lo que Montessori designó como “ciclo de actividad completo”? _____

3. Autonomía

Un Ambiente Montessori es centro de muchas interacciones entre estudiantes. Si un alumno desea trabajar con otro, tiene la libertad de hacerlo. Sin embargo, necesita comunicar y negociar, porque hay casos en que un niño y/o joven puede querer realizar su trabajo solo. Esta es una escena común en el aula: trabajos conjuntos, trabajos individualizados, negociación, respeto por el trabajo del compañero y saber esperar el

momento de trabajar con un Material deseado. La articulación de todos estos puntos contribuye para la formación de la autonomía del estudiante. Así,

3.1 ¿cuántos estudiantes son capaces de aceptar la inclusión de otro chico y/o joven para compartir su trabajo? _____

3.2 ¿cuántos consiguen negociar su libertad de trabajar solos, si así lo desean, protegiéndose de la presencia de otro/a(s) compañero/a(s)? _____

3.3 ¿cuántos consiguen esperar su momento de actuar, hacer otra elección, hasta que el material deseado esté disponible para su uso? _____

3.4 ¿cuántos controlan sus impulsos, inclinaciones y pasiones, buscando su razón y deseos de actuar? _____

3.5 ¿cuántos respetan la posición de otros? _____

3.6 ¿cuántos poseen la capacidad de reflexionar y actuar, siguiendo los acuerdos y valores establecidos en grupo? _____

4. Motivação Intrínseca

El profesor Montessori comparte el desprecio de Montessori por premios y castigos. En una clase Montessori el trabajo es la propia recompensa. No debe haber estrellas doradas y otras señales de premio en el trabajo de los niños y/o jóvenes. Estudiantes que realizan la actividad por el placer de ejecutarla desarrollan su motivación intrínseca. Así, el alumno no precisa de la aprobación constante del profesor o de sus compañeros. Durante dichos momentos, el profesor sencillamente analiza cómo y por qué el alumno trabaja en lo que desarrolla. Así,

4.1 ¿cuántos estudiantes realizan el trabajo por puro placer? _____

4.2 ¿cuántos tienen placer al adquirir una competencia específica, compartiendo con generosidad su saber con los otros? _____

4.3 ¿cuántos no necesitan buscar la aprobación o “recompensas” del profesor o compañeros? _____

4.4 ¿cuántos demuestran deseo por el propio conocimiento? _____

5. Capacidad para manejarse frente a la autoridad externa

Estudiantes Montessori son libres dentro de los límites del grupo cuidadosamente establecidos. Dichos límites son articulados a lo largo de la experiencia escolar de dos maneras: con el profesor que es la personificación de los límites, y con la organización física del aula, donde los límites son exteriorizados. Se designan varias partes del Ambiente para actividades específicas y números específicos de estudiantes para trabajar en ellas al mismo tiempo. Después que se les comunican esas orientaciones a los estudiantes, el Ambiente recibe sistema de señales que funcionan como avisos para hacerlos acordar. Cuando los niños y/o jóvenes parecen ignorar las orientaciones, el profesor los reúne para repasarlas. Un estudiante incapaz de entender o aceptar reglas no desarrolla su libertad dentro de límites, diferente de aquel que cambia su manera de actuar voluntariamente al ver la proximidad de los límites acordados. Así,

5.1 ¿cuántos estudiantes aceptan las “reglas básicas”, elaboradas en grupo, como apropiadas en sus relaciones con sus pares? _____

5.2 ¿cuántos son capaces de actuar distante del profesor como si estuvieran próximos de él? _____

5.3 ¿cuántos consiguen reflexionar sobre sus propias acciones? _____

5.4 ¿cuántos rechazan la violencia contra sí y contra los otros? _____

5.5 ¿cuántos son capaces de interrumpir sus movimientos respetando el acuerdo para mantener el silencio? _____

6 Responsabilidad con el grupo

La responsabilidad con el grupo posee interfaces con muchos de los elementos ya descritos. Montessori consideraba que, al adquirir una habilidad específica, el niño y/o joven es incitado a emplearla de forma socialmente productiva. Así, el estudiante que se alegra con un máster recién adquirido está al mismo tiempo festejando su propia competencia y anunciando al mundo que aquella competencia específica puede ahora ser puesta al servicio del grupo.

También es importante el ciclo de actividad completo – en el cual cada niño y/o joven usa el Material hasta que considere el trabajo terminado, devolviéndolo al lugar

de origen, en el estado original, y allí es que se revierte la posibilidad de posesión del Material nuevamente para el grupo entero. En un ambiente así, el trabajo se produce y refleja comportamientos de independencia y de Responsabilidad Social.

El Ambiente Montessori es visto como una pequeña comunidad donde el niño y/o joven encuentra un lugar, tanto como individuo de un grupo o como miembro del mismo. El ambiente social promueve responsabilidad con el grupo. Los límites claros del Ambiente Montessori, aliados al papel del profesor, le dan al estudiante experiencia en manejarse frente a la autoridad externa de forma apropiada. La cuidadosa observación del trabajo y la vivencia conjunta de aprendices en dicho Ambiente revelará el nivel de desarrollo de la Responsabilidad con el Grupo. Así,

6.1 ¿cuántos estudiantes tienen conciencia de pertenecer a una pequeña comunidad? _____

6.2 ¿cuántos consiguen dominar sus emociones en momentos de opiniones opuestas? _____

6.3 ¿cuántos, a menudo, poseen comportamientos amigables con el grupo?

6.4 ¿cuántos reconocen las propias cualidades? _____

6.5 ¿cuántos reconocen sus dificultades y dónde buscar apoyo? _____

6.6 ¿cuántos reconocen los sentimientos y las perspectivas de terceros? _____

6.6 ¿cuántos se empeñan en las habilidades comunicativas y sociales para facilitar la interacción con los demás? _____

6.7 ¿cuántos poseen aptitudes múltiples y constructivas en la prevención, en la forma de gerenciar y resolver conflictos? _____

6.8 ¿cuántos evalúan aspectos éticos, colectivos y de seguridad al tomar decisiones? _____

7. Preparación académica

Montessori llamó su aparato, compuesto de Materiales de Desarrollo y Materiales de Adquisición de la Cultura, de “abstracciones materializadas”. Al manejarlos, los estudiantes adquieren primero la comprensión perceptiva y después comprensión cognitiva.

Aunque el profesor oriente el trabajo, Montessori ve a los niños y/ o jóvenes explorando los Materiales basado en su comprensión de que las cosas poseen una infinidad de cualidades y que las sucesivas interacciones con ellos constantemente revelan a los estudiantes nuevas relaciones. Es de esta forma que en la Educación Montessori niños y jóvenes aprenden a aprender a través de la experiencia, cuando se disponen a conocer y comprender la realidad observando cómo ella responde a sus acciones. La preparación académica involucró la activación de capacidades y procesos que transforman al aprendiz en un proveedor de significados y significantes para su grupo. Así,

7.1 ¿cuántos estudiantes han activado la capacidad de traducir lo que saben, y muestran sus conocimientos de forma clara? _____

7.2 ¿cuántos participan activamente de las lecciones, individualizados o colaborativos, preguntando y dando respuestas coherentes? _____

7.3 ¿cuántos movilizan saberes, quehaceres y actitudes para desempeñar una tarea observando la naturaleza de la actividad? _____

7.4 ¿cuántos consiguen elegir opciones (qué, cómo y dónde realizar), frente a un menú de trabajo establecido con el profesor? _____

7.5 ¿cuántos prefieren participar de proyectos hechos en torno de un problema y así descubrir nuevos conocimientos, en contraposición de un “ hacer algo de memoria”? _____

8. Posicionarse como ciudadanos del mundo

Los hombres integran el sistema político y el sistema ecológico mundial - ambos con sus constituciones. Todos deben aprender a vivir según sus leyes. Como naturalista Montessori conocía las Leyes del Hombre y de la Naturaleza y entendía las consecuencias de desobedecerlas. Por eso, idealizó su pedagogía deseando un Hombre global, universal. Para llegar a su práctica en el aula defendía que era necesario conocer al ser humano, cómo empezó, cómo llegó a ser lo que es, y su papel en la historia y en el universo.

Se le damos al niño la idea del Universo de forma correcta, eso le hará más bien que sólo despertar el interés, porque producirá en su interior

admiración y sorpresa, sentimientos más elevados que cualquier interés, y más satisfactorios. Por eso todos los años los colegios Montessori presentan las Grandes Lecciones, que son lecciones impresionistas que se refieren a la creación del universo, que tienen por objeto sorprender y atraer la admiración. Montessori sugiere en su perspectiva filosófica que el alumno descubrirá que la tarea cósmica de la humanidad es continuar colectivamente el trabajo de la creación sobre la faz de la Tierra, y, con su infinita inteligencia, deducirá las infinitas posibilidades latentes para manifestarlas de otra forma.

Si le enseñamos al joven a considerar la Tierra como un todo, a comprender que toda nación se ve directamente afectada por lo que hacen otras naciones, a observar que el crecimiento de la población no es un problema que afecta a unos pocos, sino a todos, a ver que debemos trabajar juntos para resolver el dilema ambiental del mundo, a concluir que debemos aprender a vivir juntos y a disminuir los conflictos antes que destruyamos el planeta, a reconocer la responsabilidad humanitaria que tenemos cada uno de nosotros con nuestro prójimo, entonces, y sólo en dicho momento podemos empezar a crear una nueva generación de personas que dejen de lado su pasado etnocéntrico y se conviertan en administradores de la tierra y protectores del futuro (BARBOSA, 2007, no paginado).

Así,

- 8.1 ¿cuántos estudiantes presentan resultados positivos de la experiencia escolar en términos de ciudadanía? _____
- 8.2 ¿cuántos contribuyen para el bien común de los compañeros y demás integrantes de la comunidad escolar? _____
- 8.3 ¿cuántos comprenden las relaciones en el mundo natural y buscan vivir en él armoniosamente? _____

4.2 Procedimientos para análisis de resultados

Después de realizar las observaciones del grupo de alumnos y completar el cuestionario con el número de estudiantes que atienden a lo que se explicita en cada indicador, se debe hacer una tabla de distribución de frecuencias y frecuencias relativas

para cada criterio y sus respectivos indicadores, como en el ejemplo a seguir, para el Criterio 1 y sus indicadores.

La frecuencia relativa varía de cero a 1,000 y se calcula por indicador. Para efecto de análisis, se destaca que los resultados inferiores a 0,50 corresponden a índices que señalan la necesidad de redireccionar acciones de los docentes, para que en otra oportunidad de observación, surjan respuestas positivas.

Tabela 1 – Atendimento aos indicadores do critério 1 – Confiança e Competência

Grupo 1 6 e 7 anos	f	fr relativa	Grupo 2 8 e 9 anos	f	fr relativa
1.1	11	0,38	1.1	28	0,74
1.2	27	0,93	1.2	17	0,45
1.3	15	0,52	1.3	13	0,34
1.4	21	0,72	1.4	33	0,87
Total: 29 alunos			Total: 38 alunos		

Fonte: Cortez (2011).

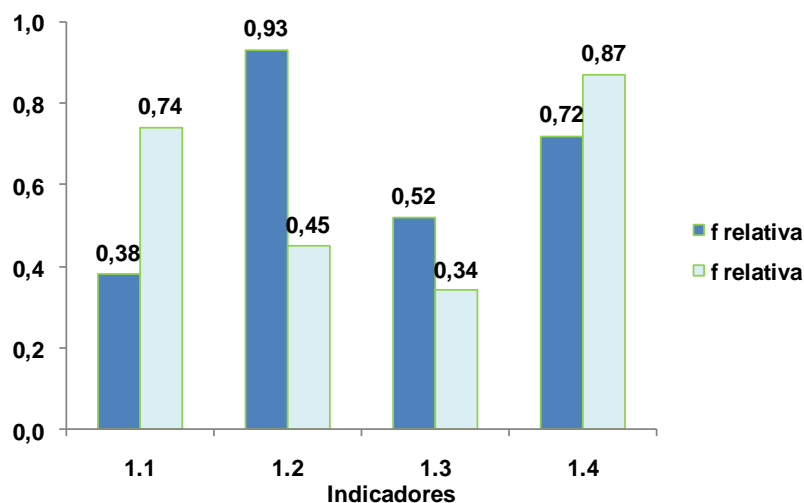
Legenda:

f = número de respostas positivas observadas em cada indicador.

fr relativa = frequência observada ÷ total de alunos da classe.

Con el objeto de obtener una evaluación completa, se sugiere el uso de gráficos para exponer los índices de cada criterio, como en el ejemplo a seguir.

Gráfico 1 - Frecuencias obtenidas en los indicadores del criterio 1 - Confianza y Competencia



Fuente: Cortez (2011).

El análisis final debe incluir los resultados de todos los criterios, para destacar donde sea pertinente la relación de contigüidad, como se expone en el ejemplo a seguir:

“Los resultados señalan la necesidad del docente del Grupo 2 que tiene de realizar un trabajo que desarrolle oportunidades para la adquisición de la confianza y confirmación del éxito (indicador 1.2 – 0,45) y también para estimular la capacidad de los estudiantes de poder corregir sus propios trabajos basados en la observación, reflexión y discusión con sus pares (indicador 1.3 – 0,34).

Como esperado, los índices referentes al empleo de una habilidad específica adquirida, puesta a servicio del grupo (indicador 1.1 – 0,74) y la capacidad de manejar objetivamente todo contenido disponible en los estantes (indicador 1.4 – 0,87) son más altos entre los estudiantes de 8 y 9 años.

Punto que merece la atención de los docentes con respecto al Grupo 1, se refiere al indicador 1.1 (0,38). En esta Etapa del Desarrollo, donde los estudiantes ya pasaron de la fase egocéntrica, la baja frecuencia señala que las actividades propuestas en clase todavía están muy individualizadas, no atienden a la forma de aprendizaje de la edad de 6 y 7 años, que necesita intercambiar experiencias y saberes con sus pares.”

5 Recomendaciones

El aprendizaje, bajo el punto de vista Montessori, necesita basarse en una teoría que considere el conocimiento como producto de una acción del sujeto-aprendiente y no como producto de la transmisión entre enseñante-aprendiente; que no vea al alumno como un discípulo pasivo, mero espectador de la sabiduría del maestro; necesita un ambiente que ofrezca una acción constructiva, que favorezca la posibilidad de experimentar, incentive la vivencia, que desafíe y estimule la búsqueda del conocimiento; el profesor precisa conocer “las formas de aprender” del alumno para adecuarse a su nivel de desarrollo y desafiarlo a superarlo; la Autoeducación, condición esencial del Sistema Montessori, sólo ocurre en un ambiente democrático donde no sea prohibido pensar, y aprender sea un placer. (LIMA, 2007).

La elaboración de un instrumento capaz de ofrecer insumos para análisis del profesor, para el principio de Autoeducación, conlleva la posibilidad de intervenir en la acción docente, a partir de la explicitación de valores y vías posibles para los niños comprometidos e integrados en una práctica pedagógica Montessori.

El cuestionario presentado en los marcos de desarrollo de Autoeducación tiene por objeto ayudar al profesor a ver, identificar y establecer futuras acciones en para la consolidación de su trabajo, en ese punto que es uno de los más importantes pilares del Sistema Montessori.

De este modo, al contemplar los indicadores de progreso de la clase, el instrumento en su versión final espera dar espacio para la reflexión crítica de las innumerables situaciones que se presentan durante el proceso de formación de niños y jóvenes; permitir el poder elegir procedimientos pedagógicos a favor de la Autoeducación; realinear las vías recorridas por estudiantes y profesores para el trabajo universal que traspase los límites físicos de la escuela.

Se recomienda que la utilización del cuestionario “Progreso de la clase en proceso de Autoeducación” se registre por agrupamiento y, después, bajo la modalidad de informe, a toda la institución Montessori, de modo que describa las conquistas y/o señale modos posibles de redireccionar el proceso.

Las sugerencias provenientes de la aplicación del cuestionario pueden relatarse vía e-mail enviado a la autora, para perfeccionar mejor el instrumento.

REFERÊNCIAS

BARBOSA, Edite. Responsabilidade ambiental. *Revista Anual da Organização Montessori do Brasil*, Rio de Janeiro, 2007.

BATISTA, Maria de Fátima Morgado Cortez. *Instrumento de avaliação da autoeducação para o professor montessoriano: construção e validação*. 2011. Dissertação (Mestrado Profissional em Avaliação)–Programa de Pós-Graduação em Avaliação, Fundação Cesgranrio, Rio de Janeiro, 2011.

COE, Elisabeth. *Montessori Middle Schools for the Twenty-First Century* [Um mundo Montessori: manual para Escola de Adolescentes]. Chapel Hill, N.C.: Center of Early Adolescence at the University of North Carolina, 1985. Disponível em: <www.edvid.com/wp-content/uploads/middle_school.pdf>. Acesso em: 21 abr. 2011.

FARO, Cecília. Uma reflexão sobre o aprender e o ensinar. *Educacional*, São Paulo, [2011]. Disponível em: <http://www.educacional.com.br/articulas/outrosEducacao_artigo.asp?artigo=artigo0068>. Acesso em: 15 jun. 2011.

LIMA, Edimara de. Movimento Montessori Contemporâneo: conhecendo fundamentos, derrubando mitos. [S.l.]. *Direcional Escolas*, ano 3, n. 27, p. 10-11, abr. 2007. Disponível em: <http://www.omb.org.br/pdf/montessori_revista_direcional_2007_04.pdf>. Acesso em: 15 jun. 2011.

MARIA Montessori: o indivíduo em liberdade. *Memória da Pedagogia: viver, mente e cérebro*, Rio de Janeiro, n. 3, p. 5-98, 2005.

MONTESORI, Maria. *Formazione dell'uomo, pregiudizi e nebulose, analfabetismo mondiale*. 2. ed. Milano: Garzanti Editore, 1949.

_____. *Mente absorvente*. 2. ed. Lisboa, PT: Portugal, 1985.

_____. *Pedagogia científica*. São Paulo: Flamboyant, 1965.

ORGANIZAÇÃO MONTESSORI DO BRASIL. *Montessori: sistema*. [Rio de Janeiro, 2010]. Disponível em: <<http://www.omb.org.br/montessori.php>>. Acesso em: 15 jun. 2010.

RAMBUSCH, Nancy M.; STOOPS, John A. *The authentic American Montessori School: a guide to the self-study, evaluation, and accreditation of American Schools Committed to Montessori Education*. Wilmington, Delaware: Commission on Elementary Schools of the Middle States Association of Colleges and Schools: American Montessori Society, 1992. Disponível em: <<http://www.amshq.org/scanda/THEAUTHENTIC.pdf>>. Acesso em: 23 maio 2010.

Recebido em: 17/10/2013

Aceito para publicação em: 29/07/2014

Self-education evaluation: Construction and Validation of Instrument for the Montessorian Teacher

Abstract

This study presents the construction and validation of a qualitative-quantitative assessment instrument able to specifically assess if students' behaviors are consistent with those philosophical principles indicated by the Montessori System of Education. The instrument was developed based on the teachers' difficulties to make clear how they work in their classes to develop the autonomy of learning, especially in this context: confidence and competence, independence, autonomy, intrinsic motivation, ability to handle external authority, responsibility to the group, academic preparation, world citizenship. These items guided the definition of the instrument's categories. The first version was administered to two elementary school classes in groupings of 6 and 7 year olds and 8 and 9 year olds. The results of the instrument application and teachers suggestions led to the construction of the final version. It is recommended that the use of the questionnaire "Class progress in the self-education process" be registered by groupings of students and later in a report for the entire Montessori institution in order to portray the achievements and/or students' difficulties.

Keywords: Instrument for structured observation. Elaboration of evaluation instrument. Montessori system. School children development.

Avaliação da Autoeducação: Construção e Validação de Instrumento para o Professor Montessoriano

Resumo

Este estudo apresenta a construção e validação de um instrumento de avaliação quali-quantitativo capaz de aferir, concretamente, se os comportamentos dos escolares estão consistentes com os princípios filosóficos indicados pelo Sistema Montessori de Educação. O instrumento foi elaborado a partir das dificuldades dos professores em deixar claro como trabalham para desenvolver em suas classes a autonomia da aprendizagem, destacando-se nesse contexto: confiança e competência; independência;

autonomia; motivação intrínseca; capacidade para lidar com a autoridade externa; responsabilidade com o grupo; preparação acadêmica; cidadãos do mundo. Esses itens nortearam a definição das categorias do instrumento. A primeira versão foi aplicada em duas classes do Ensino Fundamental no agrupamento de 6 e 7 anos e no de 8 e 9 anos. Os resultados da aplicação e as sugestões dos professores levaram à construção da versão final do instrumento. Recomenda-se que a utilização do questionário “Progresso da classe em Processo de Autoeducação” seja registrada por agrupamento e, depois, em relatório para toda a instituição montessoriana, de modo a retratar as conquistas e/ou dificuldades dos aprendizes.

Palavras chave: Instrumento para observação estruturada. Elaboração de instrumento de avaliação. Sistema Montessori. Desenvolvimento dos estudantes.